

MADRID.

Un mes. . . . 4 rs.
Tres meses. . . 10

PROVINCIAS.

Tres meses. . . 42 rs.
Seis id. . . . 20

EXTRANGERO
Y ULTRAMAR.

Tres meses. . . 48 rs.
Seis id. . . . 30

Número suelto,
CUATRO CUARTOS



SE SUSCRIBE:

En Madrid, en las principales librerías, y en la administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 3, principal.
En provincias, remitiendo el importe á nombre del administrador en libranzas ó sellos de franqueo.

Director, D. S. M. de

SAN ROMAN.

EL GATO,

PERIODICO MINISTERIAL, HASTA CIERTO PUNTO

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES.

LA PINATA.

Así como todos los años concluye esa fiesta que se llama Carnaval, con su correspondiente Piñata, la *gloriosa*, que hasta ahora no ha sido más que un Carnaval de cuatro meses y medio, ha querido también tener su Piñata para despedirse de los españoles.

Pero para que pudiera celebrarse esta fiesta, se necesitaba:

- 1.º Un salon grande, donde los asistentes pudiesen concurrir, sin peligro de que el *palo* de la persona que hubiese de romperla, acariciase las espaldas de algunos de ellos.
- 2.º Un *puchero vacio*, que fuese de buen barro para que ofreciese resistencia, y, no se rompiese al primer *trancazo*.
- 3.º Que hubiese á mano *bandas, cintas y papeles de dobles colores*, con que poder adornarla.
- 4.º Un gran cordon con que prenderla del techo.
- 5.º Dulces de diferentes clases, pajaritos, palomos y flores con que rellenarla.

Para hallar, pues, todas estas menudencias, ha estado discurrendo la *gloriosa* desde que nació el niño Izquierdo, hasta el presente.

Mas no en vano se puso á discurrir un cerebro progresista, pues es sabido que estos pensadores son tardios, pero que al fin y al cabo demuestran que entre sus cabezas y un adoquin, no hay más diferencia que la figura, y eso, cuando la hay.

Ello es lo cierto, que sin saber cómo ni cuándo, un dia se dieron cita todos estos *pensadores* y aun otros de mayor *calibre* para el 11 de Febrero del año que corre.

Pero este último pensamiento no es del todo exacto y merece una aclaracion.

Mandando los progresistas, no son los años los que corren; corremos todos los que no somos progresistas ó voluntarios de la libertad.

Y aun estos últimos suelen también, venirse á veces con nos-

otros, pero para eso es necesario que antes haya sonado un tiro, por haberse *escapado*, como ahora se dice.

Mas ello es lo cierto, que corriendo los años ó corriendo nosotros, la reunion fué convocada para el dia 11, como íbamos diciendo.

Y como la puntualidad no falta, cuando se usa el reloj en el estómago, á poco de sonar la hora convenida, el salon fué llenándose á manera de pastel abandonado al aire libre.

Ciudadano habia que al entrar y sentar sus pies sobre la mullida alfombra que cubria el pavimento, trató de quitarse los zapatos, sin duda temeroso de llevarse tras si algun pedazo.

Otros, por el contrario, con aire desenvuelto y marcial apostura, entraban como Periquillo por su casa, si bien olfateando como aquel que dice «aquí se dá de comer: pero dentro de este aquí hay un *aquí* que aun no veo.»

Y todos, sin embargo, marchaban á colocarse en sus respectivos puestos, como si de antemano, lo tuviesen marcado; resultando que, á poco, la reunion aparecia dividida en tres grandes grupos, dándose por cada uno señales de viva impaciencia, como si esperasen algo que se retrasaba más de lo convenido.

Pero á poco, primero uno y despues otro, otro y otro, entraron hasta *nueve pucheros vacios*, llevados por otros tantos individuos, con tal presuncion, como si fuesen llenos de grandes ideas y magníficos pensamientos.

Ya está ahí la Piñata.

Ya tenemos *puchero*: exclamaron, llenos de gozo, los concurrentes.

Los recién venidos, agacharon sus cabezas con aparente humildad, y, en este momento fué ella.

Uno de los grupos gritó á grandes voces: ved el *puchero* de Juan Bautista, ninguno más al propósito.

Pero los otros dos, á voz en cuello, lo desecharon por considerarlo solo lleno de *agua salada*.

Y el otro gritó:

Ved el de Juan Primero; ninguno mejor que el de él.



Mas los otros dos grupos lo desecharon, tambien, por creerlo demasiado *duro* para romperlo con un palo, á no tener que hacer grandes esfuerzos.

Y entonces, el tercer grupo, exclamó:

Ved el de este *serrano*: este es inmejorable.

Oyéronse aún, algunos murmullos, pero un orador con voz atronadora, poniéndose en pié, les dijo:

«Señores, no hay que dudar: examinad bien este *puchero* y lo vereis completamente *vacio*: además es de un *barro*, como todos deseamos; ofrecerá alguna resistencia, y sin embargo, cederá á los palos; tened, además, en cuenta, que viene forrado con papeles de varios colores, como *olla* que ha servido en toda clase de Piñata; que tiene bandas, y, tantas cintas, cuantas puede ostentar puchero alguno, y que para colgarlo trae además pendiente de un asa este gran cordon, que recuerda el que le ha regalado últimamente el gran sultan á cierto personaje, al saber que ya en España tenemos libertad de cultos y que podrá venir aquí á casarse en Reus, cuando se le antoje.»

El efecto de estas palabras fué mágico; todos á una convinieron en que era el *puchero* más al propósito, y sin titubear, y en menos que se persigna un cura loco, lo colocaron en medio del techo del salon, con gran alegría de los otros *pucheros*, que, por el pronto, veían alejarse la nube de sus cabezas.

Tocóle en suerte, ser vendado, el primero, á uno que nos dijeron llamarse Casterlla, quien despues de haber dado las gracias en dulces y candenciosos *trinos*, cogió el palo con mano trémula y fué á dar el trancazo, en vez de en el puchero de la Piñata, en el que tenia D. Juan Primero en sus manos, que al recibir el golpe despidió una como especie de nube de humo, y un olorcillo á manera de pólvora, que produjo en el chasqueado *arremetedor* un pánico horroroso, desmayándose, cuando le quitaron la venda.

Comun achaque de todo aquel que gasta la pólvora en *salvas*! Vendaron despues á un señor de faz adusta, de imponente ademan y aspecto magestuoso, que, conducido por un *tuerto*, que le llamaba hermano, fué colocado debajo de la Piñata; pero no fiándose ni aún de este, y creyendo hallarse más léjos, dió unos cuantos pasos, lo que hizo que se alejara del objeto deseado y descargase el trancazo al *aire*, dando márgen á que una risa general acogiese el *mico* obtenido, así como la fragante *rosa* acoje el blando beso del apacible *rio* que se desliza por entre sus verdes hojas.

¡Consecuencia natural del que, solo en sus propios merecimientos y en sus propias facultades, cree tener fuerzas bastantes para librar batalla contra el mundo entero!

Calmado, á poco, el estrépito, salió de entre el tercer grupo, que era el más numeroso, otro señor, rechoncho, de aire burlon, de mirada inteligente, y tipo de Alcalde popular, el cual, al ir á ser vendado, murmuró unas cuantas palabras al oído del que iba á venderle; y, ello es lo cierto, que la venda, aunque al parecer cubría sus ojos, algo le permitía ver, pues cuando todo el mundo empezaba á reirse notando como *culebreaba* alrededor del salon, cual si estuviese desorientado, de improviso, mordiendo los labios y andando de puntillas, vino á colocarse debajo del *Puchero*, dándole el *trancazo* más atroz que se ha dado á Piñata alguna, con lo que, dicho queda, que se rompió el puchero en mil pedazos, entre los vítores y las aclamaciones de los concurrentes.

Entonces, fué de ver, como toda aquella multitud, curiosa y frenética, empujándose los unos á los otros, levantándose aquí el que allí se caía, y cayendo aquí, el que allí se levantaba, se esforzaba por recoger *algo* de la Piñata; pero al ver que nada había por los suelos, levantaron todos las cabezas, los unos aun de rodillas, los otros tendidos todavía, algunos en pié, y soltando todos una gran carcajada exclamaron:

¡Si estaba vacío!

ROMANCE DE.... OTONO.

Embozado en sus patillas
Mañanita de Setiembre,
En busca de *sus* fragatas
Salió el Sr. de Topete;
La mar estaba tranquila,
Soplaba el céfiro leve
Y el fondo del mar buscaban
Avergonzados los peces.
Por fin de la gran hazaña
Llegó el momento solemne,
Y ya á eternizar su nombre
Marcha satisfecho el héroe.
¡Vaya si es un mozo,
Vaya si lo entiende,
Cómprele V. dulces
Al Sr. Topete!

Pronto enarbolan los buques
El pabellon del rebelde,
Y al punto los gobernantes
Más que crédulos, decentes,
Ven la partida serrana
Que les ha jugado el nene.
¿Quién lo creyera? decían
Los caballerosos jefes,
Que saben que los marinos
Nunca por la espalda hieren;
¿Quién lo pensara? decían
Hasta los indiferentes.
¡Vaya si es un mozo,
Vaya si lo entiende,
Cómprele V. dulces
Al Sr. Topete.

Comandante de la Blanca,
Absolutista de siempre,
Moderado de hace poco.
Y unionista ultimamente:
¿Qué ofensas te han inferido?
¿Que agravios que vengar tienes?
Si pagas de esa manera
A *quien* beneficios debes,
Y con amor y entusiasmo
Pagó tu valor con creces,
Quién se fiará ya de tí?
Contéstame francamente.
¡Vaya si es un mozo,
Vaya si lo entiende,
Cómprele V. dulces
Al Sr. Topete!

Pero se comprende todo
Hoy que en la poltrona sientes
El peso de tu conciencia
Mayor que el de tus laureles;
No quisiera, Juan Bautista,
Hallarme yo en tu epidérmis,
Solo por no presentarme
Cuando la trompeta suene.
En tanto sigue tu marcha;
Haz puerto á Madrid si quieres,
Porque con el Manzanares
Te ha de sobrar, me parece.
¡Vaya si es un mozo,
Vaya si lo entiende,
Cómprele V. dulces
Al Sr. Topete!

TROZOS ESCOGIDOS DE LITERATURA

TOMADOS

DEL FRANCÉS, (1) LATÍN, ITALIANO Y ESPAÑOL.

EPISTOLA CICERONIANA.

Si manducas, está bien: ego ad duos carrillos manduco. Habiamus determinato, ut ad te in verano pasato escripseram, vèndere Montpensiero coronam hispánicam, bonosque cuartos seu millones ille aslojavit: sed mutavimus consilium in vista oposicionis omnis Hispaniæ et tolle-tollis qui se levantavit in quantum diximus *ista boca est mea* quia dicunt quod magis quierent filium verdugui quam naranjerum. De ceteris rebus, etsi jam compravimus varios periódicos.... alii multi petunt magnas cantitates, et unum ojum caræ costavit aliquis votus, quia estant per unum sentitum. Ex Rancese et Calzata póteris cognoscere quantum dinerum llevat gastatum ad pescandam coronam (de estaño serevit). Destinum habeo mecum. Panzam tuam, sicut Olózaga, cuida diligenter, quia non habemus magis quam unam in isto pícaro mundo. Vale..... per cuatuor millones quod cobravi adelantatos.

VULPES AD PERSONAS TRÁGICAS.

FÁBULA.

Personas trágicas seu revolucionarias forte Duque viderat.
¡Oh cuanti in ayunas! dixit: conciençiam non habent.
Hoc illis dictum est quibus fajas et brevas
Revolucio dedit, sensum comunem abstulit.

DIÁLOGOS ITALIANOS.

Mio caro amico, prestátemi un Re?—Eccóne due, invece d' uno.—¡Cuánto le sono tenuto! Sono sempre contentissimo quando vedo il peseta ó escuto.—¿E da vendere alcuna corona?—¿Vuol Ella comprarla?—Perché, no? ¿Per quanto vendete?—La vendeta é ó Montpesierini.—¿Avete molto danaro para comprare periodiquini et....?—Non faltarini.—¿Che pensa Ella dil nostro Duque Re?—¡Che estanno verdi!

BOSSUET SUR L' HISTOIRE UNIVERSEL.

C' est ce qui s' appelle Epoque, d' un mot grec qui signifie *Sanfrancia* ou *La Gorda*, parce qu' on s' arrete la, pour considerer comme d' un lieu de *descanso* dans les barbaritates mayuscules des Ministres, á fin d' eviter les *indigestiones*, c' est-á-dire, pour que *La Gorda* ne revient pas, et tout se lo lleve le demon.

Il faut d' abord s' atacher á un petit nombre, d' epoques; telles son les suivants.

- 1.^a Topette, ou la Revolucion.
- 2.^a Abajo los Borbones, ou le deluge.
- 3.^a La BOCA-cion des revolucionaires, ou les comencements de l' alliance des unionistes avec les progresistes.
- 4.^a Figuerole, ou la *loi écrite* (et non acomplie.)
- 5.^a La prise du presupueste.
- 6.^a Salomon negative, ou la de-fondation de l' Hacienda.
- 7.^a Sooooo-mulo, ou ce qui vient atras, que arrée.
- 8.^a Romere Ortiz, ou le peuple de Dieu dans le captivité des impies.
- 9.^a La marina, ou la concience á la espalda et la honra par les suelos.
- 10.^a La naissance d' Izquierdo.
- 11.^a Cachetines aux *Neos* ou la guerre á l' Eglise.
- 12.^a Charle-charla, ou l' etablisement du novel derecho español.

Je vous donne cet etablisement comme l' expresion la plus acabate du talent de les regenerateurs de l' Espagne. Ici pax et depuis gloire.

(1) Este francés no es el que compra periódicos, pues ya se guardaría EL GATO de tomar nada de este personaje.

MELENDEZ, EN SU ODA Á LAS ARTES.

(EN SERIO.)

¡Cuál come el patriota que, saliendo
Hambriento del presidio, en la vacía
Region estomacal embutir osa
Turrón y más turrón, tan solo oliendo
Donde guisan, clamando *esta es la mia!*
Y ora su faz se mirá temblorosa,
Ora más orgullosa,
Contra el Eterno mismo se levanta
Bullir siente en su pecho rábia impura,
Y el rayo de su Dios ya no le espanta,
Templos talando con piqueta dura.
Entonce el pecho maldiciente herido
De rábia y de impiedad, ufano late,
Alzase turbulento
Y al Duque pagador busca atrevido:
Su mano audáz combate
La fe y la probidad, lo mira atento;
Y con traidor aliento
Gritando, sin que mueran sus rencores,
Viva España con honra, lo declara
Por rey de los vendidos y traidores.

ESPECTÁCULO (PRÓXIMO)

Para asombro del público ilustrado comenzará, en breve, á dar funciones el

GRAN TEATRO MECÁNICO.

Los espectadores no podrán dejar de aplaudir, ante la verdad, con que, los *autómatas*, hábilmente movidos con *hilillos de plata*, representarán sus papeles. La ilusion será completa, y habrá quien crea ver hombres verdaderos en los que solo son simples maniquies.

La compañía *debutará* con la tragi-comedia de gran espectáculo titulada;

BARBE BLOND,

Ó VUELVE Á ESTAR EN ALZA

EL ILUSTRE CONSPIRADOR.

Esta obra ha sido escrita expresamente para esta compañía.
Consta de tres cuadros, precedidos de un prólogo, el cual pasa desapercibido, aun cuando encierra lo principal del argumento, titúlase:

LAS CONFERENCIAS SECRETAS Ó LOS INICIADOS.

La jornada primera tiene por nombre:

REVENTÓ LA MINA.

Representase en ella con toda propiedad una campal batalla, que llenará de terror al público.

El protagonista no sale en este cuadro hasta el final: cuando cesa el estruendo y *todo* está tranquilo, aparece en la escena haciendo piruetas, y cambiando el efecto trágico en cómico; y por despedida, para hacer que el público, en compensacion de su anterior sobresalto, ría á mandíbulas batientes, toca, dirigiéndose á él, un gran solo de *violon*.

El segundo acto titúlase:

LOS DEBATES.

Principiará por grandes escaramuzas en diversos puntos de la escena con acompañamiento de himno de Riego y cañonazos, concluyendo con una gran reunion en la que todos los actores hablan, ninguno se entiende, y convierten el escenario en un campo de Agramante.

En este acto no sale á las tablas el protagonista, pero oculto entre bastidores, dirige la maquinaria, dando juego á los invisibles *hilos de plata* que prestan movimiento á muchas figuras.

El acto tercero en nada desmerecerá de los anteriores. Llevará por título

EL TRIUNFO.

En él se presentará el escenario convertido en extenso panorama, con montes, llanos, mares, etc.

En el centro y en lugar elevado, aparecerá sentado el protagonista muy sa

tisfecho, al lado de un *serrano* y varias otras figuras muy *unidas*.
Entretanto, por los llanos de la izquierda saldrá un coro de hombres, con sombreros de plumas verdes, cantando los himnos de Riego y de Bilbao, á las órdenes de un Don Juan: por las vegas de la derecha y por las orillas del mar aparecerán otros coros, con gorros frigos, cantando la Marsellesa: por las montañas otros con boinas cantarán la Pitita y el Trágala, y sucesivamente irán saliendo coros, que, entonando aires, así nacionales como extranjeros, bailarán una alegre contradanza con acompañamiento de salvas de Amströmg y de fusil de aguja.

Al mismo tiempo el *Héroe* aparecerá oculto detrás de la nube de incienso que levantará á su alrededor una turba, muy *unida* de bienaventurados, los que mascando turrón harán con música celestial su apoteosis.

NOTA. El autor de esta grandiosa obra se dispone á escribir una segunda parte, que podrá ser bien una graciosa comedia bufa, parisien ó una espantosa tragedia mejicana.

Los precios de entrada son convencionales, admitiéndose por ahora en pago bonos del Sr. Figuerola. Los *niños* fajados y los voluntarios de la libertad tendrán entrada gratis, aunque se espera que ni gratis quieran *entrar*.

REFLEJO DE LAS SESIONES.

Sesion del día 12.—En esta sesion sucedió lo que ya todos sabíamos que habia de suceder: que el Sr. Rivero fué aclamado Presidente interino, con perdon de los Sres. Rios Rosas y Olózaga.

Pero en cambio experimentamos una sorpresa: *tres* votos que no sabian dónde colarse, se refugiaron bajo el abrigo del antiguo diputado por Ronda.—¡Gran puñado son tres moscas! parece que exclamó un Olozaguista, al ver este resultado.

Sesion del día 13.—No ofreció otra cosa de notable que el haber hallado en los bolsillos de algunos individuos que subian á la tribuna pública, unos cuantos *mondadientes*, lo que causó gran alarma, y que fueron presentados al Sr. Rivero.

No sabemos por qué los liberales se asustan de estos hallazgos.

No son partidarios de que se arme al pueblo?

Pues el pueblo les dá gusto y se arma.

Es necesario reconocer, que en esto, como en otras muchas cosas, son poco consecuentes con sus principios.

Ah! se nos olvidaba.—En esta sesion se nombró la comision de actas, que nos parece que se ha de ver apuradilla para emitir *ciertos* dictámenes.

Sesion del día 15.—El Sr. Rubio reclama varios documentos relativos á las actas de Córdoba y dice: «que no quiere calificar de *escandalosas* las elecciones de esta provincia, por no faltar al decoro que se merece la Asamblea.»

La Asamblea, en tanto, que no ignora lo que ha pasado en las otras provincias, se cubre el rostro con una de las flamantes circulares, del aun más flamante Sr. Sagasta.

En cambio, el *nuevo* duque y *viejo* conde de Hornachuelos, Gobernador de Córdoba y residente hoy en Madrid, se rie por lo bajo diciendo para su anhelada *grandeza de España*.

¿Te habré ganado?

El Sr. Baeza, diputado progresista por Pontevedra, nos aseguró bajo palabra, que su acta no merecia, ni mucho ménos, el calificativo de grave.

Que es verdad lo que se ha asegurado de que no fueron selladas un centenar de cédulas en cierto colegio, pero que esta omision, no tuvo más causa, que la insignificante de que en el colegio *no habia sello*.

Y, francamente, cuando en la sala de sesiones oímos que si este señor no era aclamado diputado, lo seria el que le seguia en votos, *unionista* á prueba de desdenes, comprendimos el *por qué* de ciertas cosas, y cerrando los ojos, creemos, como el Sr. Baeza, que su acta no es *grave*, por más que sea *grave* el que por *grave* se quiera considerarla.

Sesion del día 16.—Un ligero incidente, con motivo de las actas de Ronda, impugnadas por el Sr. Palanca, ofreció al Sr. Sagasta ocasion para *tomar el pulso* á la mayoría, y, á lo que creemos, para convencerse de que no es el médico que podrá continuar á la cabecera del enfermo.

S. S., políticamente hablando, tiene ya *contados* sus días, y de médico creemos que ahora se ha tornado en el verdadero enfermo, y quizás mañana en un cadáver.

Sobre todo, donde S. S. nos parece tiene mayores simpatias, es en la izquierda de la cámara.

Aquel grupo, sobre el cual descuella Orense, Castelar y Figueras, es un grupo que posee *datos*, segun aseguran, que probarán que no se han hecho jamás en España unas elecciones tan libres como las pasadas.

¿Cuando ha dicho El Gato, que hemos de ver mucho y bueno!

ARAÑAZOS.

Dice *La Correspondencia*: «No sabemos si sube ó baja la candidatura del duque de Montpensier; sabemos solo que es la más conveniente.»

¿Que tal, si *La Competente*,

Aunque no lo crea la gente,

Tiene sentido comun?

¿En dónde se hallará un

Más modesto conveniente?

El Sr. Lorenzana ha tenido el capricho de nombrar vicecónsul en Bayona al actor cómico D. José María García. Esperamos que el Sr. Catalina, empresario del Príncipe, reservará una plaza en su teatro para el vicecónsul cesante.

Lo mismo es *representar* á la nacion que *representar* comedias, en tiempos liberales.

¡Viva la gracia!

Se asegura que el presidente interino de la Asamblea, Sr. Rivero, ha prohibido la entrada en ella á las señoras:

Por Dios, señor de Rivero,

Que no lo quiero creer;

Tratar así á la mujer

Es falta que considero

No puede usted cometer.

Pues fuera descortesía

Impropia de un liberal

Tan liberal como usía

Y qué liberal podría

llevar el Congreso á mal.

Dicese que el árbol de la libertad, que en conmemoracion de la apertura de las Constituyentes, ha sido plantado en la plaza de la Universidad de Barcelona, es un magnífico *roble* que mide unos cincuenta palmos.

Bellotas el *roble* hecha

Que es gran manjar para brutos;

Si este árbol ofrece frutos

¿Qué se hará de la cosecha?

Un papel *naranjero* llamaba el otro día *pillos* á los defensores de Isabel II, y despues ha llamado *infame* á esta desgraciada señora.

Se conoce que el carro de la limpieza no pasa todas las mañanas por la redaccion de este colega.

Las actas de Montilla van á dar que hacer.

Cuiden los diputados de no meter las manos en ellas no sea que salgan algunos sapos y culebras.

Ahora, si las echan á broma, pueden pasar un buen rato, porque son actas, segun dicen, propias de Carnaval.

Parece mentira que de unas actas tan graciosas, hayan salido unos diputados tan serios, como Valera y Sotomayor.

Dice *El Imparal*, haciendo coro á un periódico salamanquino:

«Ha llegado un día de verdadera libertad y orden.»

Y tiene razon, y si no que se lo pregunten á Muzquiz, los Villosladas y á los seis mil motines que lleva apuntados un periódico.

El señor obispo preconizado de Canarias, que debió ser consagrado en Cádiz la Dominica de Sexagésima, escribió al Sr. Romero Ortiz para que le mandase las bulas, que ya están despachadas y listas.

Pero hé aquí, que parece que el Sr. Romero Ortiz, en uso de su *soberanía*, ha contestado al Sr. Urquinaona que no le mandaba las bulas, porque... no queria y que se consagrara sin ellas.

Viva la Pepa! Sr. Ministro, Sr. Ministro ¿será posible que un V. E. del calibre de V. E., ignore que antes de procederse á la consagracion, hay que dar lectura de dichas bulas?

Pero EL GATO cree que tratándose de V. E. todo es posible.

MADRID, 1869.—Imprenta de E. de la Riva, Barquillo, 15, bajo.